

## Los gays se manifestarán hoy en Madrid y podrán casarse desde el lunes

ciplina. Nuestra relación, por momentos, era un toma y daca: 'cómeme el aguacate', 'pues no me da la gana', 'haz la cama', 'que hoy no me apetece...' Ese tipo de cosas, lo típico».

### Viajes a Menorca

Nunca fue motivo de discusión la orientación sexual de Amparo y Eva. Su lesbianismo no le causaba ningún conflicto: «Nunca dudé de mi heterosexualidad, de siempre me han gustado los chicos». Sólo siguió el ejemplo de sus madres en términos de libertad sexual y hasta se planteó la posibilidad de ser lesbiana con toda normalidad. «Y al final, seguí los dictados de mi forma de ser, porque yo, como todo el mundo, quería ser feliz. Eva y Amparo me habían enseñado el valor del amor».

«Nosotras queríamos que fuera tolerante, abierta, responsable, autónoma y capaz de disfrutar de las pequeñas cosas», explica Amparo sin necesidad de hacer memoria, pues son las mismas pautas que aplica ahora a sus dos

hijas adoptivas. Muriel aprendió tan bien la lección que su padre solía reírse cariñosamente de ella: «Por favor, hija, ¡pero si hablas como una abuela!».

Pero no era, ni muchísimo menos, una sabia precoz recluida en una torre de cristal. Apenas tenía quince días libres, se iba de campamento, hacia amigos con facilidad y nunca se olvidaba de ellos. Tampoco desaprovechó la oportunidad de salir fuera de España por un tiempo largo: estudió COU en París y, más tarde, cursó un año de Magisterio en Italia gracias al programa Erasmus. Era inquieta y reflexiva; con el mismo nervio y mirada soñadora que ya tenía de chiquilla, cuando en los viajes en barco a Menorca correteaba por la cubierta y

**«Mi madre era muy blanda, Amparo en cambio me imponía una disciplina»**

olía el mar con los ojos cerrados. «Tengo un recuerdo maravilloso de esas vacaciones, me encantaba el rollo del camarote, la brisa, el mar...».

Muriel ha revivido esos momentos con Eduardo en un crucero por el Mediterráneo «chulísimo». Se casaron hace un par de semanas y viven en el pueblo barcelonés de Mediona, donde ella da clases de música en un colegio y él trabaja como electricista. «Lo conocí en Galicia por mediación de su hermana Nuria, que es amiga mía». Tener dos suegras no le ha traumatizado lo más mínimo; sabe respetar «los sentimientos ajenos» y le duelen como propios todos los prejuicios sociales. «Su padre era hijo de madre soltera, algo terrible en la Galicia de la época...».

Ahora Muriel y Eduardo se van de luna de miel a la Costa Brava. Dejarán los móviles en casa y se olvidarán del reloj. Libres y despreocupados. «Así debería de haber sido mi infancia, pero no me dejaron. De verdad que ningún niño se merece eso».

## Artistas contemporáneos exponen sus obras en contenedores en Bilbao



## Más de cien cantantes recordarán hoy la crítica situación en África

## Un profesor de Religión con los alumnos en contra

I.U. BILBAO

Tiene doce años y las cosas claras. «Me da igual lo que piense alguna gente, y además son muy pocos». O así por lo menos ocurre en el colegio de Sakuntala, una de las hijas adoptivas de Amparo. La niña pudo comprobarlo hace unos días en la clase de Religión. Cuando el profesor abordó el tema de la adopción por parte de homosexuales, tan sólo él y «dos alumnos» se posicionaron en contra.

En un aula de veintiséis, Sakuntala y sus amigos se impusieron con contundencia; el docente tuvo que cambiar de tema. «No supo qué responder cuando le dijimos que es preferible tener dos padres o dos madres a ser hijo de divorciados. Y también es mejor que vivir en un orfanato». Éste último es el caso de Sakuntala, natural de «un país asiático». En 1997, ella llegó a Valencia cogida de la mano de Amparo.

Tiene una admiración y afecto inmensos hacia su hermana Muriel y se alegra de tener tanto talento como ella para los idiomas: «Estudio inglés y francés, y se me dan bastante bien». En lo demás, también se esfuerza por parecerse a ella, por eso apoya incondicionalmente a sus madres y procura ser discreta. «A las personas con las que tengo más relación les cuento que son lesbianas, y al resto por supuesto que no. Aunque, bueno, supongo que se lo imaginan». No se le escapa que lo tiene mucho más fácil que Muriel, ya que «la mayoría de las personas no miran tan mal como antes a los homosexuales». Es feliz en casa de Amparo y Eva —«tengo techo y cariño»—, y no añora una figura paterna: «No puedo echar de menos lo que no he conocido, yo no me acuerdo de mi padre biológico, vine con cuatro años y me adapté sin problemas».

## Y ADEMÁS...

SEXO / 75

**Una empresa vasca lanza el primer producto que favorece la excitación femenina**  
El preparado, que se distribuye en pastillas y sobres, tiene una acción vasodilatadora que aumenta el flujo sanguíneo

CINE / 78

**El guión de 'El padrino' utilizado por Marlo Brando se convierte en el más caro de la historia**  
Christie's subasta en Nueva York centenares de artículos personales del actor de EE UU cuando se cumple un año de su fallecimiento



**RECIÉN CASADOS.** Muriel y Eduardo, en su casa del Penedès, poco antes de irse a la Costa Brava. / J. ROVIRALTA

Cumplido ese anhelo, se impuso la cruda realidad: el vínculo con Pepe no podía ofrecerle nada más. Cuando la pequeña ya podía corretear a la orilla del mar y saltar sobre las olas, tomó la decisión de romper con su marido. Tenía veintiocho años, una niña de dos y por primera vez desde hacía tiempo, no se encontraba «rara». Soplaban nuevos vientos al rebufo de la Transición y la diversidad salió a la luz.

«En esa época, vi que había más gente como yo, y eso significaba mucho para mí». Ahora bien, seguía sin conocer personalmente a ningún homosexual. Hasta que

fue al psicólogo en compañía de Pepe. El especialista resultó ser gay y «bastante misógino»; ponía en duda que pudieran atraerle las mujeres. «Pero si no te has acostado con ninguna, ¿cómo estás segura de que te gustan?», le preguntaba asombrado.

### Boda en otoño

Eva sacó algo en claro de las sesiones: una lista de locales de ambiente en Valencia. Al poco tiempo, se encontró con Magda, una relación que apenas duró ocho meses porque apareció Amparo, una profesora de matemáticas que despejó

sus incógnitas. «Fue un flechazo. Nos enrollamos y empezamos a vivir juntas». Aunque no todo fue miel sobre hojuelas: Amparo es bisexual, había tenido tres noviazgos con hombres y reconoce que le costó asumir «la parte social de la convivencia con una mujer». No estaba acostumbrada a mantener en la clandestinidad un amor de pareja.

La relación entre ambas se hizo más fuerte en la adversidad. «Hemos tenido altibajos, pero por encima de todo nos queremos mucho». Su hogar acoge ahora a dos adolescentes de «origen asiático», que tienen quince y doce años.

Amparo las adoptó a finales de los noventa, poco antes de que Muriel se emancipara. La mayor les dio al principio algunos quebraderos de cabeza —«a veces lamentaba no tener un padre»—, mientras que la menor se integró enseguida.

Eva y Amparo admiten que «aún queda mucho» hasta que su familia sea aceptada como una más. Por de pronto, no van a perder la oportunidad de acercarse al modelo tradicional: «Nos casaremos en otoño, para que Eva tenga las mismas obligaciones y derechos que yo ante las chiquillas», anuncia Amparo con ilusión.

### HITOS

- **1970:** El anteproyecto de Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social condena a los gays y lesbianas «que probadamente hayan cometido más de un acto de homosexualidad».
- **1973:** La homosexualidad es suprimida de la lista de enfermedades mentales (DSM) por la Asociación de Psiquiatras Americanos. El FAGC (Front d'Alliberament Gai de Catalunya) es el primer grupo que lucha por los derechos de gays y lesbianas.
- **1977:** Se funda en Bilbao EHGAM (Euskal Herriko Gay Askapen Mugimendua). Edita la revista Gay Hot-sa.
- **1979:** El supuesto de homosexualidad se suprime de la Ley de Peligrosidad Social.
- **1994:** Se abre en Vitoria el primer registro de parejas de hecho en el que pueden inscribirse heterosexuales y homosexuales. El Parlamento Europeo defiende la necesidad de igualar los derechos de gays y lesbianas con el resto de la población.
- **1998:** Cataluña es la primera en aprobar una Ley de Parejas de Hecho pero niega a los homosexuales el derecho a la adopción.
- **2000:** La ley de Navarra es la primera en reconocer a gays y lesbianas esa posibilidad.
- **2003:** El País Vasco también permite en su legislación la adopción. Por recurso del PP, gays y lesbianas no han podido ejercitar ese derecho hasta enero de este año.
- **Parejas de hecho homosexuales:** En Euskadi, Navarra, Aragón, Cataluña y Cantabria pueden adoptar conjuntamente. Igual que en Suecia.
- **Matrimonios de gays y lesbianas:** Todas las parejas casadas tienen derecho a la adopción, como ocurre en Holanda (a condición de que los niños sean holandeses).